

greso, en el que se publican la crónica del mismo, las cuatro conferencias (Guillén, Peset, Batllori y Lapeyre) y las 37 comunicaciones sobre fuentes historiográficas. La Comisión Organizadora tiene el propósito—si las suscripciones a los mismos son suficientes— de editar los tres siguientes tomos en este orden: tomo IV (comunicaciones correspondientes a Historia Contemporánea), el próximo otoño; tomo III (relativo a Historia Moderna), en la primavera de 1974, y tomo II (referente a

para empezar a organizar el próximo (aunque su realización sea para dentro de unos años).

De las conferencias destacan dos, que hacen referencia al siglo XVIII: «Un ensayo sobre Mayans», de Vicente Peset, y «Valencia i Catalunya al segle XVIII», del padre Miquel Batllori, y la del profesor de la Universidad de Grenoble Henry Lapeyre, «La Taula de Canvis dans le Cadre de l'Histoire Générale de la Banque», que pone de manifiesto el auge económico del cuatrocientos valenciano.

El siglo XVIII no es ni afrancesado ni reformista, sino plenamente crítico. Es el siglo de la nueva ciencia, en el que encontramos una línea clara de la tradición liberal austracista (frente a la absolutista borbónica), representada por la figura de Gregorio Mayans, entre otros. En esta nueva visión del siglo han colaborado muy directamente los trabajos de López Piñero, Mestre y Elorza. Los orígenes de la Ilustración española no están en el afrancesamiento borbónico, ni en Feijoo, ni en la Nueva Planta, sino en los «novatores» de fines del seiscientos valenciano y en los ideólogos catalanes de la Universidad de Cervera (especialmente analizados por el jesuita Miquel Batllori).

La figura del valenciano Gregorio Mayans (1699-1781) es compleja y de difícil acotación. Estudió y escribió sobre Derecho. Enseñanza, Epigrafía, Filosofía Moral, Toponimia, Numismática, Crítica Literaria, etcétera. La exigencia que puso de manifiesto para interpretar fielmente las fuentes historiográficas con las tradicionales ciencias auxiliares, también le empleó para «destruir el mito dominante en la vida cultural española», que era «el no saber y el no querer saber». Considerándose el «instrumento de la restauración de las letras» en España, recibía cartas—según cita Peset— con los siguientes términos: «Veo con admiración y lástima los honrados esfuerzos de Vm. para desanar a la nación».

Con Mayans, el padre Batllori descubre una reanudación de las relaciones Valencia-Cataluña, que desde el siglo XV, en el que Valencia tiene una sorprendente hegemonía y Cataluña inicia su decadencia renacentista, habían quedado «congeladas». Al contrario de lo que ocurrió en la mayor parte de los pueblos europeos, el humanismo había tomado en

tre nosotros un signo disgregador.

La importancia de Valencia en el siglo XV se le ha comparado a la que tenían en las mismas décadas Venecia, Génova y Marsella, ya que era el comercio una de sus fuentes principales de prosperidad económica. En 1407, Martín el Humano autorizaba el establecimiento de la «Taula de Canvis» en la Lonja, a fin de que actuase como Banco municipal para las operaciones mercantiles de cambio y depósito, como complemento de la Banca privada. Funcionó solamente durante ocho años, y no reanudó su actividad hasta cien años después, es decir, en 1519, fecha en que empieza el período de la «Nova Taula», que finalizará en 1649 con la «Novíssima Taula». Esta institución bancaria desaparece con la llegada de la Nueva Planta—análiza Lapeyre— en 1719.

La publicación de los tres restantes tomos de las Actas del I Congreso de Historia del País Valenciano supondrá una aportación de indudable interés para toda persona preocupada por las ciencias históricas en nuestro país. ■ JAIMÉ M. MILLAS COVAS.

«Las empresas multinacionales»

Las multinacionales están de moda. En los Estados Unidos va a presentarse al Congreso una Ley para regular las actividades de estas empresas. En España, uno de los temas tratados en la reciente Conferencia Iberoamericana de Ministros de Planificación y Desarrollo ha sido el de las empresas multinacionales (1). Dado el interés que el tema suscita, es lógico que la literatura sobre el mismo sea abundante. Entre

(1) Y que ha dado lugar a la elaboración de un amplio informe: Cfr. CIDES, «La empresa multinacional». Madrid, 1973.

otros (2), acaba de publicarse en castellano un libro de Christopher Tugendhat: «Las empresas multinacionales» (3). Su autor, miembro del Parlamento británico y antiguo redactor de «Financial Times», es ya conocido entre nosotros por su monografía sobre el petróleo (4).

Pero, ¿qué es una empresa multinacional? No existe una definición aceptada por todos. Ni siquiera en el término multinacional están de acuerdo los autores. La definición que da Tugendhat de las multinacionales es muy simple y operativa: son «aquellas empresas que fabrican y venden sus productos en varios países».

El libro está estructurado en dos grandes partes: en la primera, el autor analiza los antecedentes históricos de las multinacionales. Destaca el hecho de que este tipo de empresas no constituye un fenómeno nuevo. Ya en la década de 1860, una serie de empresas empezaron a extenderse en número significativo fuera de sus fronteras. Los motivos que las impulsaban a invertir en otros países eran varios: en primer lugar, la reducción de costes que conseguían, ya que al producir cerca del consumidor disminuían considerablemente los gastos de transporte. El nacionalismo jugó también un importante papel. Pero la razón fundamental fue la expansión del proteccionismo, con la consiguiente introducción de derechos arancelarios.

La expansión de las grandes empresas, sobre todo norteamericanas,

(2) Por ejemplo: Stephen Hymer: «Empresas multinacionales: la internacionalización del capital». Edic. Periferia. Buenos Aires, 1972. Y Louis Turner: «Las sociedades multinacionales. Los imperios invisibles y el mundo moderno». Dopesa. Barcelona, 1973.

(3) Alianza Editorial. Madrid, 1973.

(4) «Petróleo: el mayor negocio del mundo». Alianza Editorial. Madrid, 1969.

nas, fuera de sus países continuó durante los últimos años del siglo XIX y primeros del actual. Este fenómeno se vio favorecido por la «intensa concentración industrial» que tuvo lugar en dicho país. En el período comprendido entre las dos guerras mundiales, las condiciones no fueron favorables para el desarrollo de las multinacionales. Uno de los factores que hicieron retraerse a las empresas fue lo que el autor denomina la «psicología de guerra». Después de la segunda guerra mundial se produjo una «expansión explosiva de la inversión internacional directa». Entre 1946 y 1969, la inversión directa de USA en el extranjero pasó de 7.200 a 70.763 millones de dólares, lo que supone que este país posee del 60 al 65 por 100 del total de la inversión directa en el extranjero.

Pero Europa no ha aceptado pasivamente esta situación. En los últimos años ha tenido lugar el «contraataque europeo». Las inversiones europeas en los Estados Unidos han experimentado un rápido crecimiento como consecuencia principalmente de una mayor disponibilidad de fondos, sin olvidar tampoco el atractivo que ejerce el mercado norteamericano, el mayor y también «el más complicado y refinado del mundo». Sin embargo, la dimensión de la inversión europea en USA sigue siendo muy inferior a la que tiene la inversión norteamericana en Europa.

En la segunda parte del libro, Tugendhat estudia el funcionamiento de las empresas multinacionales. Un aspecto importante de este funcionamiento lo constituye la planificación y el control que la empresa matriz ejerce sobre sus filiales. Es interesante el análisis que realiza de la influencia de las multinacionales en la balanza de pagos de las naciones—y, en definitiva, en su política económica— a tra-



La cabeza de Vicente Peris es mostrada al pueblo de Valencia y clavada en la puerta de San Vicente durante las Germanías (1522).

Prehistoria e Historia Antigua y Media), en otoño del mismo año. ¿Con ello quedaría «clausurado» este Congreso de Historia?

Las condiciones que permitieron la realización del mismo no resulta aventurado decir que han cambiado, puesto que varios de sus más directos animadores ya no desarrollan su actividad científica en Valencia, sino en Barcelona. Es quizá este uno de los motivos que expliquen el silencio para organizar un II Congreso. Por ello nos hacemos la anterior pregunta. Es evidente que la edición impresa de todas las actas resulta la culminación del empeño cultural iniciado el mismo día que el congreso fue convocado. Pero nunca debería ser el final del mismo, sino el puente

El siglo XVIII español es de reciente descubrimiento. Hasta que las últimas investigaciones han confirmado tesis completamente contrarias, este siglo había sido el de los afrancesados, que imitan la cultura de más allá de los Pirineos y que originan el movimiento de la Ilustración española. La monarquía borbónica habría ahogado todo progreso de la cultura nativa importando las modas científicas de su país originario. Junto a esta consideración de siglo afrancesado, también se da la interpretación del siglo reformista, representada por la exaltación que Marañón realiza de la «modernidad tradicional de Jovellanos». Las investigaciones de Peset están queriendo crear unos nuevos caminos de interpretación histórica.

vés de las transacciones entre empresas interrelacionadas. De hecho, gran parte del comercio mundial está en manos de empresas que controlan filiales en otros países, fenómeno que tiende a adquirir mayores proporciones.

Uno de los puntos de fricción entre las multinacionales y los Gobiernos tiene su origen en las transferencias financieras que, en cantidades importantes, tienen lugar entre filiales situadas en distintos países. Estos movimientos de fondos pueden entorpecer e incluso anular la política económica de una nación en lo que se refiere al cambio exterior, la balanza de pagos y la disponibilidad de crédito.

Las multinacionales gozan de una importante ventaja en su financiación, pues tienen fácil acceso a los mercados de eurodólares y de euro bonos. Además, pueden elegir, dentro de la amplia gama de mercados nacionales de capital, aquellos que tengan tipos de interés más bajos. Otra facultad que poseen es la de instalarse en el país que ofrezca las mejores condiciones. Esta capacidad de elección provoca una dura competencia entre los Gobiernos para atraerse a estas empresas. Competencia que, en opinión del autor, se incrementará durante la presente década.

Un capítulo importante del libro es el que trata de los problemas sindicales planteados por las multinacionales. Según Ch. Levinson, secretario general de la ICF, «se ha creado una situación nueva y revolucionaria», con sus ventajas e inconvenientes. Por una parte, se ha intensificado el «poder desintegrador de los sindicatos», ya que los efectos de una huelga no se limitan a un solo país. Pero al mismo tiempo, la estructura y flexibilidad de las multinacionales «amenazan la esencia misma de la autoridad sindical»: la empresa puede presio-

nar con su posible traslado a otro país. La baza más importante a jugar por los sindicatos consiste en la cooperación internacional en orden a luchar por unos objetivos comunes.

Por último, el autor describe los problemas que se plantean en la contratación de personal por parte de las multinacionales, tarea en la que se cometen discriminaciones, hasta el punto de que se ha podido hablar del surgimiento de un «nuevo colonialismo». ■ **JOSE MIGUEL FERNANDEZ PEREZ.**

Zamora Vicente: Valle y la novela por entregas

La publicación de «La cara de Dios» ha servido a Zamora Vicente, probado conocedor de toda la obra valleinclinca, para asomarse una vez más al mundo noventayochista. Conocida es la peripecia de esta novela por entregas, versión más que libre de una pieza de Carlos Arniches. Citada en más de una ocasión por los biógrafos de don Ramón, lo cierto es que no figuraba en sus «Obras completas» y han tenido que pasar muchos años hasta que la Editorial Taurus la pusiera al alcance de los lectores de nuestros días.

«La cara de Dios» —drama de costumbres populares, de Arniches, con música del maestro Chapí— se estrenó en el teatro Parish, de Madrid, el 28 de noviembre de 1899, escribiendo Valle la «recreación» novelística al año siguiente. Año, pues, en el que Valle había publicado todavía muy pocas cosas y estaba muy lejos de ser el escritor generalmente admirado de un cuarto de siglo más tarde. Año en el que importa más sacar el dinero para seguir adelante, que defender una fódava inexistente carrera literaria.

El trabajo de Zamora Vicente apunta hacia dos direcciones. De un

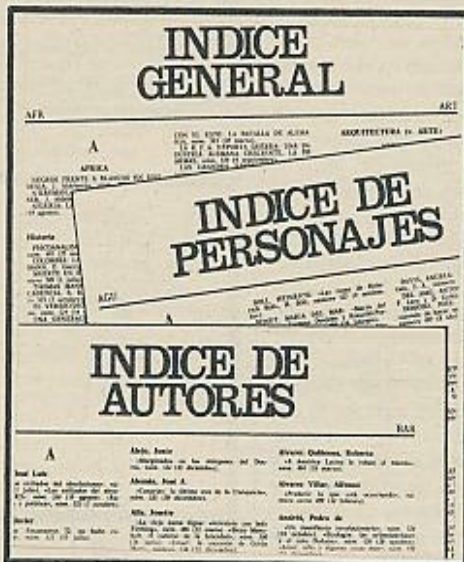
lado, señalar las características de la «novela por entregas», tan en boga en aquellos tiempos. Valle habría sido en gran medida el cocinero de una literatura que tenía que sujetarse a los presupuestos establecidos por los lectores del género. El melodrama sentimental, con su dimensión policíaca —el crimen siempre ha sido y sigue siendo un asunto de interés popular—, y la necesidad de mantener semana tras semana el interés de los lectores, habría sido la regla de oro del trabajo. Todo un estudio de carácter sociológico se advina posible detrás de esta precisión.

El otro punto abordado por Zamora Vicente, respondiendo a los que han descubierto en el texto de Valle las huellas de otros textos, sería el de la utilización regular y legítima de textos ajenos en las recreaciones propias. La presencia de algunos fragmentos de Dostoyevsky en «La cara de Dios» sería comentada por Zamora Vicente descubriendo nuevas fuentes y citando ejemplos en los que algunos escritores del 98 incluso solicitaron la colaboración de otros, sin que luego lo hicieran constar en la edición. Habría una especie de cultura y de vida librescas, y los textos de los demás se harían propios al ajustarlos a la obra literaria propia, inmersos en un todo superior. El escritor estaría, cuanto más, obligado a dar las pistas para que fuese fácil descubrir la procedencia de ese material inicialmente ajeno, cosa que, según Zamora Vicente, habría hecho sobradamente Valle en «La cara de Dios», al aplicar a ciertos personajes el nombre de los modelos reales cuyo trabajo literario había sido aprovechado. Norma que don Ramón no siguió en el caso de la novela de Dostoyevski, cuya parcial presencia en «La cara de Dios» es divertidamente explicada por Zamora Vicente dentro de las prácticas, entre

SOLO HASTA EL 31 DE JULIO



«TRIUNFO» HA CONFECCIONADO UN ÍNDICE, CORRESPONDIENTE A LAS MATERIAS PUBLICADAS DURANTE 1972, QUE HEMOS ENVIADO GRATUITAMENTE A TODOS LOS SUSCRITORES DE LA REVISTA.



SI USTED SE SUSCRIBE A

triunfo

ANTES DEL 31 DE JULIO PROXIMO, RECIBIRÁ GRATUITAMENTE UN EJEMPLAR DEL ÍNDICE 1972. PARA ELLO, BASTARÁ CON QUE NOS REMITA EL BOLETIN QUE FIGURA EN LA PAG. 54.